

DESARROLLÁNDONOS JUNTOS



Motricidad fina

Desde el primer año de edad, los niños y niñas comienzan a tener un mayor manejo de las acciones que realizan con sus manos; por ejemplo, son capaces de apuntar hacia ciertos objetos, agarrar vasos y juguetes, y tomar objetos pequeños y ponerlos en contenedores.

Al poder agarrar de forma más precisa ciertos objetos, los niños son capaces de seleccionar aquellos juguetes y objetos que les interesan, para así explorar y experimentar con ellos.

Motricidad gruesa

Algunos niños dan sus primeros pasos aproximadamente al año de edad, pero hay otros que comienzan a caminar un poco más tarde. No te preocupes si tu niño todavía no está caminando, lo importante es que lo estimes para que realice esta acción.

En el caso de que a los 18 meses todavía no camine, te recomendamos preguntar a un pediatra.

Por ejemplo, no lo tengas por largos periodos de tiempo sentado o en brazos, tómale las manitas e invítalo con tu apoyo a caminar. De a poco se atreverá. Puedes cantar canciones para que este sea un espacio alegre y entretenido, y complementarlo con otras actividades físicas para tu niño, como mover sus piernas, llevarlo a la plaza para que vea a otros niños caminar, etc.

Ayuda y apoyo

Más cercano al año, los niños y niñas todavía necesitan del apoyo de alguien para caminar, subir escalones, y comenzar a correr. Lo importante acá es darle seguridad de sus movimientos y poder ser un pilar de apoyo para que ellos vayan construyendo de forma autónoma esta nueva habilidad.

Ya más cercano a los dos años, los niños y niñas tienen la capacidad de correr y cambiar de velocidad dependiendo de sus intenciones. Es importante acá estar mirándolos y tratar de darles reforzamiento positivo; ellos están experimentando solitos, y es bueno poder felicitarlos e incitarlos a que lo sigan haciendo para construir seguridad y confianza en ellos mismos.

-Actividad- Trabajando con las manos y dedos

Para esta actividad necesitarás pinzas de ropa -también conocidos como "perritos"- y unos tubos de papel higiénico.

El objetivo de esta actividad es potenciar el manejo y desarrollo de la motricidad fina, y una forma de hacer eso es trabajando con el movimiento de las manos. Junto con esto, poder poner el dedo pulgar e índice en forma de pinza es otra de las habilidades esenciales para trabajar la motricidad fina.

Tomen los tubos de papel higiénico y píntenlos de algún color; pueden ser distintos colores, lo importante es que lo pasen bien. Luego pueden pintar y decorar las pinzas de ropa. Ahora viene la parte más desafiante para tu niño: Deben colocar las pinzas de ropa en el borde superior del tubo de papel higiénico; esto hará que tu niño trabaje la ejecución de movimientos precisos y el uso del dedo índice y pulgar.

Es importante trabajar el uso del dedo índice y pulgar en forma de pinza, ya que en el futuro, esto lo ayudará en el proceso de la escritura.